

**NOVEDADES**

## Territorio suicida

### PARAÍSO ALTO

**Autor:** Julio José Ordovás.  
**Género:** Novela.  
**Editorial:** Anagrama.  
**Páginas:** 136.  
**Precio:** 16,90 euros.



#### II IÑIGO URRUTIA

Si en Comala todos los personajes estaban muertos, por Paraíso Alto, un territorio definido como «el cadáver de un pueblo», merodean algunos que están vivos, aunque ya sin ganas. Fondeadero de fantasmas y suicidas avant la lettre, Julio José Ordovás (Zaragoza, 1976) forja un microcosmos poblado de seres espectrales o en trance de serlo. 'Paraíso Alto' crea un universo que es una estación término del desencanto, entendido como radical lucidez.

El protagonista llega a Paraíso Alto con ánimo suicida, pero cambia de opinión porque sí y decide ser ángel, empeño en el que de tan familiarizado con la muerte terminará por no distinguir a vivos de muertos. Un inconvenien-

te menor cuando se trata de atender a todos con bonhomía en sus horas postreras, aunque las apariciones sean cuando menos excéntricas y siempre extravagantes: desde el tiburón bancario que quiere morir de espaldas al crepúsculo «para poder ver cómo se retorció su sombra», a la joven que anda con las manos con un cuerpo de niña y piel de hada; el joven que hizo la mili barriendo arena en el Sahara; o el emigrante que regresó desfondado tras emplearse de camarero y a fondo como politoxicómano al otro lado de Berlín. La nómina de estrafalarios también incluye a un mago, una starlette del porno que fue su sueño húmedo adolescente o una suerte de flautista que ha perdido el norte.

El tono grave, casi gótico ne-gruzco de las primeras páginas de 'Paraíso Alto' se transforma gradualmente en un narración casi festiva –cuando menos, nada tremendista– sobre fantasmas y apariciones estrafalarias. El narrador parece dar rienda suelta a una concatenación de episodios donde las imágenes surrealistas se acompañan a una narración sobre los rostros de la muerte y el suicidio despojados de cualquier tono trascendentalista o moral. El autor de 'El anticuerpo' imprime un estilo lleno de desparpajo y de humor subterráneo a unas historias fúnebres que atempera con un lenguaje contenido y que entrevera lo poético con lo más descarnado.